

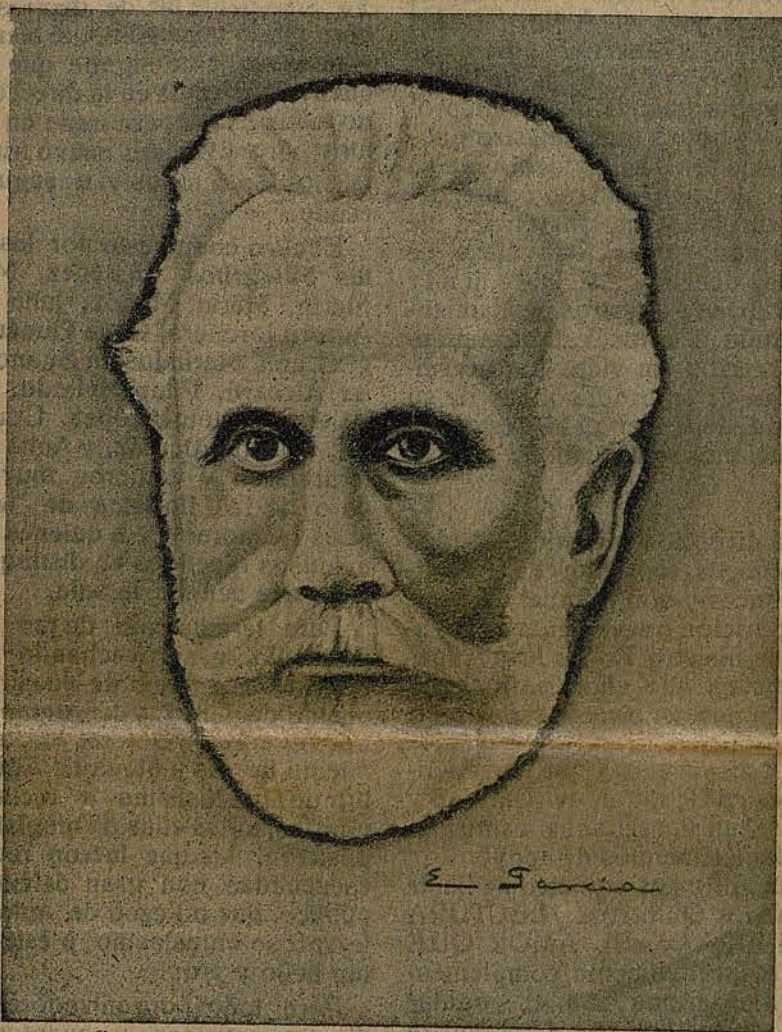
Trabajo

PERIÓDICO SOCIALISTA

Verdad

Año II :-: Se publica los Domingos :-: Aguilas, 11 de Diciembre 1932 :-: Redacción: Aranda, 17 - bajo :-: Precio 15 cts. :-: Núm. 60

SÉPTIMO ANIVERSARIO



PABLO IGLESIAS

Hoy se cumple un año más de su muerte. Transcurren éstos tan velozmente, tan de prisa, que aún no se ha esfumado de nuestra mente, ni creemos que jamás sea, aquellas horas de recuerdo habidas cuando el Maestro, el Apóstol del Socialismo, se sentía cerca de sus discípulos, como Jesús cuando dijo: «Venid a mí hermanos míos, me pertenecéis por amor». Pues bien, todo el recuerdo que se le tiene a su persona en aquellas horas de convivencia sublime; de todos aquellos momentos en que, con su oración verbal, potente y cálida, predicaba el ejemplo de su conducta de hombre socialista a la masa proletaria, que ansiaba verlo partir, para tras de él ir ellos confiados y seguros, no es nada comparable a éste último: al de su muerte. Decid, con una gran exclamación de convicción, de seguridad, que España no se ha sentido jamás tan herida en su sentimiento, como cuando cerró sus ojos de aurora, aquel gran luchador y obrero, aquel espíritu excepcional.

Fué en el mes de Diciembre cuando se cumplió el momento supremo. Aquel instante de abandonar una vida, para entregarse a la inmortalidad. Parece que la guadaña helada de la muerte pensó en elegir la fecha, Diciembre... Mes es éste en que los pueblos inhóspitos de Castilla y Extremadura ya empieza a nevar. Y en que las febles casas de los trabajadores, todas ellas rendijas para que entre el frío y goteras para que filtre la nieve desecha, cierran sus puertas a cal y canto. Es el mes en que el frío endurece la tierra, haciendo la vida hostil al hombre proletario, y si se quiere aún mejor definir, el instante en que la vida recobra sus verdaderos tonos dramáticos, germinando en las entrañas de la clase humilde ese rencor profundo a una sociedad que le desampara.

En Diciembre, el paro se agudiza, toma caracteres extraños, no siendo nada difícil ver el desfile de menesterosos. Hombres, mujeres y niños con sus

ojos hundidos en las cuencas, las manos al bolsillo o liadas en el raído delantar, encogidos, concentrados en sí mismos, intentando esquivar el frío.

Es el mes que anuncia el desfile de los hambrientos, de los perseguidos por la miseria, que los hostiliza implacable. El mes de más recuerdos revolucionarios y en que se agudiza más la miseria. En que se descarnan las tragedias proletarias. Y todo lo viente la nieve y el frío. El mes, en fin, en que la sociedad católica y burguesa hace alarde de riqueza. El mes, también, en que han germinado muchas esperanzas de redención...

Pues en este mes que señalamos, Pablo Iglesias murió. Y murió pobre, muy pobre. Por vivienda, un cuarto pequeño, una buhardilla, haciendo honor a su rango proletaria, pero de honradez jamás igualada.

El hombre que enrazó un ideal humano, como es lo que preconiza el credo socialista, lo pudo ser todo de haber hecho traición a la causa. Pero Pablo Iglesias nació bueno, nació hombre, nació trabajador, nació socialista. Y así murió, aconsejando a sus hombres más allegados, a sus discípulos más predilectos, el amor a los trabajadores.

Pablo Iglesias

Un aniversario más hay que aumentar a la muerte del gran apóstol del socialismo español. Un aniversario más de prosperidades hay que sumar a la gran obra que él inició: Unión General de Trabajadores y Partido Socialista Español.

El recuerdo del gran apóstol, inmortalizado por sus profecías, abriga una ilusión y una esperanza en los que tratamos de imitarle, en los que pretendemos continuar su brillante obra. La perseverancia en la obra emprendida por él ha inculcado en los obreros conscientes la abolición de adjetivo pesimista; por el contrario ha agrandado el de optimista.

El gran ejecutor de las doctrinas de Marx supo hacer lo que muchos tenemos la desgracia de ignorar. Supo elevar espíritus, crear conciencias y lo que es más grande, señalar la pausa a seguir con sus ejemplos para crear el bien general de la humanidad española aún esclavizada a pesar de la consecución de una mínima parte de sus reivindicaciones.

La gran torpeza de la humanidad española aún existente, hubo de dar lugar a la muerte de este apóstol para hacerlo inmortal. España predomina en este defecto; reconoce a sus prohombres cuando mueren o cuando los extranjeros los hacen reconocer.

El reconocimiento de su obra hasta por los mismos adversarios es un punto de mira estimulante para que a medida que transcurre el tiempo los que lo admiramos le sigamos con más devoción y con su misma perseverancia.

Es de lamentar que en los días en que vivimos haya aún obreros, particularmente los jóvenes, que no conozcan de su obra y aún mucho peor los que la conocen, no sepan imitarle. Es francamente una desgracia que en los elementos jóvenes, no en todos pero sí en muchos, no se haya revelado ni por asomo un espíritu revolucionario propio de los tiempos que corremos y los que quedan por correr.

El espejo de la obra de Pablo Iglesias debe prender en toda conciencia joven. Es una obligación que tiene la juventud para desligarse de la responsabilidad que le pueda caer el futuro ante su propia generación de hombres libres.

Yo cumplo en este día con un deber al aconsejar a todas las juventudes el recuerdo del abuelo.

Rafael Carrillo

Ptas. - 500 - Ptas.

Toda persona puede pasar a cobrar, a presentación del justificante, que acredite, existe otra casa tan bien surtida, tan económica, y que garantice los precios que cobra por sus mercancías marcadas todas ellas con números que indican sus precios fijos y en general para todos igual.

El Precio Fijo
TEGIDOS

Francisco Casanova Amat
AGUILAS (Murcia)

SIEMPRE EL MAS BARATO

